

El Peronista

Año 1
Nº 1
10 de Julio
de 1973
\$ 2.00

"El peronismo será revolucionario o no será" Evita



EL MOVIMIENTO SE DEFINE

el topo blindado

el MACCARTHYSMO al asalto del movimiento nacional

Alberto Brito Lima,

José Rucci



Los modernos "cazadores de brujas".

La palabra MACCARTHYSMO define desde su origen una clara actitud política: la férrea oposición a toda ideología que pueda ser caratulada por los personeros del capitalismo como revolucionaria.

El término surge del apellido del tristemente célebre senador norteamericano Joe MacCarthy, que en la década del 50 encabezó una furiosa campaña anticomunista bajo la que cayeron miles de militantes obreros progresistas.

En los últimos años, las clases dominantes optaron por diferentes maneras de luchar contra los intereses del pueblo, para así lograr mantener su dominación de clase y continuar con el régimen de explotación que les sirve de sustento.

En nuestro país, una de esas formas es la que terminamos de transitar durante los largos años de la dictadura militar que reprimió salvajemente al pueblo y llenó las cárceles de patriotas.

En los Cordobazos, Tucumanao, Rosariazo, Mendozazo, en el accionar de las organizaciones armadas y la clase trabajadora, quedó demostrado claramente que ese método ha fracasado en la Argentina contemporánea.

Si bien la lucha de la clase obrera y el pueblo —nucleada mayoritariamente en el movi-

miento peronista—, pudo arrancar la salida electoral y la posterior asunción del gobierno popular, no se ha logrado aún la derrota definitiva de la camarilla militar y de la burguesía aliada al imperialismo que no está dispuesta a resignar el poder.

Por eso no fue extraño que al día siguiente de asumir la Presidencia de la Nación el compañero Cámpora, los sectores del movimiento que hasta ese momento mantuvieron una posición claudicante y colaboracionista, lanzaran una feroz campaña macartista para confundir al pueblo y crear una base de sustentación para la nueva escalada represiva que pregonan los gorilas, que acumulan fuerzas en los cuarteles del ejército contrarrevolucionario.

Apoyándose en los tremendos errores del Partido Comunista Ortodoxo, que en determinadas etapas se constituyeron en verdaderas traiciones a los intereses de la clase obrera argentina, los grupos fascistas utilizan hábilmente el anticomunismo como complemento de su doctrina de dominación de clases. Sin duda que el mejor ropaje con el que se pueden cubrir estos infiltrados en el movimiento, es con la camiseta peronista.

La misma que fue usada por los que traicionaron y vendieron a la heroica Resistencia Peronista, la que utilizó Vandor para entregar la huelga general de 1959, Cardozo con los compañeros de la carne, Kloostermann con los mecánicos, Coria en el Chocón y la empleada por Rucci para vender todos los días a sus hermanos de clase.

La prontitud y virulencia con la que esta campaña ha comenzado, surgen como un ataque a las primeras medidas adoptadas por el gobierno popular. La liberación de los patriotas detenidos por la dictadura en las cárceles del país, la derogación de la totalidad de la legislación represiva, el mensaje pronunciado por el Ministro del Interior ante los cuadros de la Policía Federal, la disolución del DIPA y de los famosos batallones anti-disturbios y fundamentalmente el grado de conciencia y organización adquirido por la Juventud Peronista, fueron los detonantes del lanzamiento.

Contra el cumplimiento de la voluntad popular expresada masivamente el 11 de marzo, es contra lo que se levantan estos modernos aprendices de "cazadores de brujas".

Por eso no resultan extrañas las reveladoras similitudes conceptuales y de lenguaje entre este macartismo vestido con la camiseta peronista y el utilizado por la dictadura hasta el 25 de Mayo.

Bastaría con recordar que los discursos de Lanusse, Onganía y López Aufranc están plagados de frases que son receptadas textualmente en los comunicados emitidos por la decena de siglas pseudo-peronistas fabricadas desde el 26 de mayo hasta hoy por los organismos parapoliciales y paramilitares.

El problema del macartismo dentro y fuera del movimiento, es un problema que debe ser considerado y enfrentado hasta las últimas consecuencias. Porque el macartismo es una arma instrumentada por las fuerzas armadas contrarrevolucionarias para rehacer su destrozado prestigio y reprimir con eficacia.

Porque los macartistas que usan la camiseta peronista están perfectamente identificados por el pueblo como cómplices del ejército opresor y aliados incondicionales del imperialismo.

Por eso, hoy más que nunca los peronistas debemos unirnos en un claro repudio al macartismo, asumiendo con firmeza las banderas revolucionarias del movimiento y desarrollando en todos los sectores nuestra propuesta de liberación nacional y social. ●



Todo empezó con él.

Joe MacCarthy

La ofensiva burocrática

En el marco de una ofensiva imperialista parecida a la agonia, desatada en Latinoamérica a través de los buenos esfuerzos de los aliados más consecuentes de las clases dominantes y evidenciada en el ataque a Chile, la disolución del Parlamento uruguayo —como primera etapa, quizás, de un proyecto "a la brasileña"— y el asesinato masivo de Ezeiza, se inserta el intento de intervención a todas las regionales de la CGT por parte de la burocracia central. A nadie escapa que en esta tentativa el objetivo fundamental que se persigue es la CGT cordoba, su toma e inmediato traspaso a la "familia participacionista".



Mercantil Fatafa: de vender telas traficar su clase



Atilio López: atacado por los traidores, ratificado por las bases

Dentro de este cuadro, es llamativa la coherencia interna demostrada por el campo de la reacción: los jerarcas sindicales de José Rucci, con todos sus secuaces, han dado en los últimos días, pruebas fehacientes de su delicado maridaje con lo peor de

la infiltración del continuismo en las filas del Movimiento Peronista, es decir el Secretario de Deportes, Teniente Coronel Jorge Osinde, el Diputado Nacional Alberto Brito Lima, Norma Kennedy y la extensa tropa de criminales menores que secundan a Osinde.

El pueblo en la calle, barrera infranqueable

Como la maniobra, evidentemente viene bien organizada, a la ofensiva política teñida por los cuatro costados de maccarthysmo y delaciones, se acopla la desarrollada en el orden sindical y así se llega a la amenaza de intervención sobre la CGT de Córdoba, que durante los cuarenta años de la Dictadura Militar, había sido el más firme escollo opuesto desde una organización gremial a los proyectos de las clases opresoras y las adineradas bandas proimperialistas y prooligárquicas de la cúpula gremial nacional.

De allí que resulte perfectamente natural que quienes hayan dado los pasos iniciales en esta aventura reaccionaria, hayan sido los sujetos más despreciables que haya conocido —y padecido— la clase trabajadora de Córdoba: Mauricio Labat del Sindicato de Taxis, los mercantiles Hernández y Fatafa y el conjunto de los grandes bonetes de la entrega y la traición infiltrados en el Movimiento Peronista.

Estos "ortodoxos", dieron, exactamente los días 27 y 28 de junio, sus primeros pasos en Capital Federal en contra de la actual conducción cegetista; en esos dos días se reunieron con los responsables de la CGT Nacional, las 62 Organizaciones, el Ministerio de Trabajo y la Subsecretaría del Interior, pero no sólo se contentaron con la calumnia y la difamación privada: también la hicieron pública. Innumerables servicios periodísticos, alineados en las filas de la prensa amarilla, difundieron por todo el país sus acusaciones, todas ellas basadas en una vieja costumbre reaccionaria, el terrorismo ideológico. Allí, para estos mercaderes menores de la alcahuetería no hubo medida. Se habló de la "infiltración marxista" en Córdoba, de "una ban-

dera roja presidiendo, ante la mirada impasible del vicegobernador Atilio López, el primer aniversario en libertad del Cordobazo", y, para colmo, intentaron contrabandear ideológicamente en nombre de una pretendida (y humillante para los verdaderos peronistas) fidelidad a los principios del Líder. Es que resulta risible que sujetos como Hernández, indigno participante de los Consejos Asesores del corporativista gobernador Caballero; Gamarro, denunciado y repudiado unánimemente por las bases municipales y otros personajes de la misma celebridad, se erijan en custodios de la pureza ideológica del Movimiento, autoproclamándose únicos leales al General Perón e intentando, con singular descaro, usar al Movimiento y al Conductor en beneficio de los planes oligárquicos-imperialistas.

Contra esa maniobra, el 2 de junio, en la sede de la Central Regional, reaccionó, con entera justicia, el Secretariado cordobés en una conferencia de prensa. Denunciaron, en esa oportunidad, que en la acusación no participaron 21 secretarios generales de gremios locales, como pretendía la línea Labat-Bárcena, sino, solamente "los corifeos irrepresentativos de la "ortodoxia", distinguidos por un total desprecio de las bases, logrado en largos años de infamias.

En la reunión, los compañeros Roberto Tapia, Secretario General, y Agustín Tosco, Secretario Adjunto, desglosaron en ocho puntos una categórica respuesta al intento burocrático. En ellos, se puntualiza la complicidad de los denunciantes con la camarilla militar y el intento de crear una imagen anárquica de la provincia, para facilitar de esa manera no sólo la intervención a la CGT sino, además, la del Poder Ejecutivo. Precisaron, también, la carencia total de representatividad de los viajeros, además de demoler el castillo de mentiras con las cuales se perseguía la caída de la regional obrera en manos burócratas. El informe finalizó con una total ratificación de la confianza depositada en Atilio Hipólito López y una declaración solidaria con los pueblos hermanos de Chile y Uruguay.

Después de esta firme respuesta, el mutismo rodeó a los intervencionistas, aunque de hecho el proyecto no haya pasado de los papeles: hasta el cierre de esta edición, la central nacional no había dado ningún paso destinado a concretar sus deseos; quizás temiendo a las masas movilizadas en la defensa de sus dirigentes y sus intereses de clase.



las definiciones del líder



Estas citas fueron extraídas del siguiente material:

- Reportaje realizado al General Perón por el periodista Angel Gutiérrez de "Marcha" de Montevideo y reproducido parcialmente por la Revista "Primera Plana" del 7 de setiembre de 1971.
- Reportaje realizado al General Perón por el periodista Armando Puente y publicado en la Revista "Primera Plana" del 1 de julio de 1968.
- Discursos pronunciados por el General Perón entre el 17 de julio de 1950 y el 16 de octubre de 1952.
- Libro "La Organización a través del Pensamiento de Perón", Editorial "Freelend", Edición 1971. ●

SOBRE EL TERCER MUNDO:

● "El nacimiento y la integración de un Tercer Mundo en base a la integración continental, es un claro peligro para los imperialismos".

● "Ya hay un enfrentamiento: Imperialismo contra Tercer Mundo. Todo lo que pasa en el Congo, en el Africa, en Indochina, toda la lucha de Vietnam, la lucha de los Estados Unidos por apropiarse de estas regiones de reservas. De la misma manera ustedes ven Latinoamérica, donde todos los días penetran. Y el caso argentino que es un caso bien flagrante de ocupación. Por eso, cuando nosotros hablamos de esto, los yanquis dicen que somos comunistas".

● "¿Qué cree usted! ¿Que la guerra de Vietnam la pagan los yanquis? ¡La pagamos los pelotudos que no sabemos salir de eso...!"

● "Nosotros la tenemos a Cuba aislada, como un país sarnoso. ¡No! ¡Los sarnosos somos nosotros! ¡Cuba es un país liberado!"

● "Decidimos, allí, dedicar, por lo menos cinco años, a difundir en los pueblos y hacer una guerra revolucionaria".

SOBRE LA GUERRA REVOLUCIONARIA:

● "Ahora le toca a la gente joven tomar la bandera nuestra. Es mucho más fácil hoy que cuando empezamos, hace veinticinco años. Ya no se pueden hacer las cosas como pretendíamos nosotros, incruentamente. Ahora el desemboque de la guerra revolucionaria puede ser noble: Uno, que tenga una comprensión mayor, que puedan organizarse las cosas y resolverlas revolucionariamente sin tener necesidad de pelear; conveniente, muy conveniente, pero poco probable. El otro, que esta desemboque en una guerra civil. No solamente allí, en todas partes. Ahora, la guerra revolucionaria es el comienzo de la guerra civil. Todo lo que se va haciendo dentro de la guerra revolucionaria es la preparación de la guerra civil. Es un ambiente preparado en toda Latinoamérica. Pero preparado, no es una cosa que se vaya produciendo sola. Eso va siendo preparado y realizado poco a poco: La guerrilla urbana, los actos de grupos de activistas. Esos están respaldados por un gran movimiento detrás. Todo un frente, que es el frente revolucionario. ¿Contra quién? Contra los estadistas, contra los que están encaramados en el poder y en la riqueza. Indudablemente que esos están ayudados y fortalecidos por la acción del imperialismo yanqui".

● En la última guerra se hizo guerra de guerrillas en el frente ruso. Es algo viejo como el mundo. Es una guerra de desgaste. Desgastar al enemigo hasta que se pueda dar el golpe final. Ahora estamos en una guerra revolucionaria y esa es la que hay que practicar.

Cuando no se puede dar una batalla decisiva, para ganarle al enemigo hacen falta miles y miles de pequeños combates todos los días. En eso estamos empeñados y en eso hay que seguir.

SOBRE EL SOCIALISMO:

● "El mundo cambia y nosotros cambiamos con el mundo. Si la Iglesia dialoga con los marxistas ¿por qué los justicialistas no hemos de luchar, junto a ellos, en pro de la liberación. Pero no propiciamos el acuerdo con los comunistas aliados a Moscú, esos son inofensivos como papagayos y la oligarquía los manejó siempre".

● "Han pasado veinticinco años desde el triunfo justicialista. Un cuarto de siglo que es mucho para que la historia del mundo contemporáneo no influya sobre nuestro movimiento, así como el Justicialismo influyó sobre la historia argentina. Cuando nosotros vencimos en 1945, asistíamos a la derrota de los totalitarismos europeos y al comienzo de la victoria de los movimientos nacionales en países subdesarrollados. Hoy, en cambio, presenciamos el triunfo y la expansión del Socialismo en los países secularmente explotados por los imperialistas. La onda expansiva es tan profunda que envuelve hasta a los grandes y fuertes de Europa, como Francia".

● "El Socialismo es un hecho histórico irreversible, y quien cierre los ojos ante los hechos hará cualquier cosa menos historia. Ya en 1945, el Justicialismo se anticipó, en cierto modo, al Socialismo, pues nosotros llevamos a la práctica aquellos proyectos que los socialistas habían elaborado en los gabinetes antes de aquel momento. Pero los izquierdistas de 1945 se negaron a seguirnos prefirieron la compañía de Braden y se quedaron solos. En la soledad envejecieron". ♦

el topo blindado

FAR

ANTE LA MASACRE DE EZEIZA



Un hecho histórico se ha producido en nuestra Patria, el retorno definitivo del General Perón para encontrarse con el pueblo argentino y continuar con la conducción del proceso de liberación. Nuestro pueblo supo comprender la importancia del hecho y le dio el mayor aflujo con la presencia esperanzada de cuatro millones de compañeros de todos los lugares del país.

Sin embargo, la gran fiesta de la liberación se desvirtuó ante la maldita circunstancia que hemos vivido: un puñado de asesinos con lazoletas del Ministerio de Bienestar Social, Concentración Nacional Universitaria (C.N.U.) y Comando de Organización, desde el palco y desde los bouques, con armas largas, masacró al pueblo con el único objetivo de impedir el ferviente deseo del General Perón y de 4 millones de compañeros de encontrarse definitivamente. Queremos evitar este desencuentro porque así conservamos el cerco que han tendido alrededor de nuestro Líder y pueden seguir siendo intermediarios, manteniendo a Perón sobre lo que dice y piensa el pueblo y manteniendo al pueblo sobre lo que dice y piensa Perón. Por eso provocaron un absurdo intento para el cual ellos eran los únicos que estaban preparados; así han pretendido hacernos creer que no había garantías de seguridad para Perón y que era necesario suspender el acto.

Ante esta trágica circunstancia creamos necesario poner en claro qué es lo que ha sucedido para no ser víctimas una vez más de las mentiras de los agentes del continuismo infiltrados en nuestro Movimiento, y otros patóticamente de acuerdo a lo que exigen las circunstancias.

CUAL ERA EL SIGNIFICADO DEL RETORNO

El desencuentro del General Perón con el pueblo argentino, luego de 18 años de represión, persecución, engaños y asesinatos para justificar y conseguir el resque de la Patria y la violación de la dignidad del pueblo, en especial de los trabajadores, es el símbolo de la recuperación de todos nuestros derechos y de nuestra soberanía como pueblo y como nación; y significa que el Conductor y el pueblo se ponen a la ofensiva para destruir las fuerzas del imperialismo en nuestro país e iniciar el desencuentro con los pueblos hermanos de toda Latinoamérica.

QUE QUIEREN NUESTROS ENEMIGOS

La dictadura de los monopolios tuvo frente a nuestro Movimiento los siguientes objetivos:

- 1) Destruir el liderazgo de Perón intentando el soborno y tratando de "destruir el mito".
- 2) Integrar al régimen a los traidores del Movimiento, en primer lugar la participación sindical, para domesticar al peronismo e impedir nuestros objetivos de reconstrucción, liberación y socialismo nacional.
- 3) Neutralizar a los sectores leales y anular a los combatientes peronistas.

Esos tres objetivos tienen una sola intención: dividir y fracturar al Movimiento en cuantas partes sea posible.

Los agentes del continuismo infiltrados y vendidos a los mismos objetivos que la Dictadura y los desamillados de la izquierda traidora:

1) Apoderarse secretamente de la Comisión Organizadora del Retorno impidiendo la participación de la Juventud, que es el sector más representativo de la movilización popular y de la lucha contra la Dictadura, marginando al propio Gobierno de la Nación de la organización del acto, obviando el Ministerio de Bienestar Social como si fuera un ente autónomo e independiente del resto del Gobierno, y desatendiendo los consejos y sugerencias de algunos de los miembros de la propia Comisión Organizadora que no estaban de acuerdo con lo que se estaba tramitando, negándose a permitir que los distintos sectores del Movimiento compartieran el palco, y colocando 48 horas antes del acto carteles que instrumentaban a algunos sectores sindicales para distorsionar la imagen real del Movimiento.

2) Montar el acto para distorsionar la imagen del Movimiento ante Perón, para lo cual eligieron un lugar insuspeitado, lejano de difícil acceso, sin ninguna comodidad, pese a la propaganda que se hizo; poner una cabina de vidrio en la que se debía encerrar a Perón, supuestamente para protegerse de algún atentado, cuando todos los peronistas sabemos que la custodia del general Perón está en manos del pueblo mismo, y que el día 20 el General estaba protegido por 4 millones de peronistas de todo el país; esa cabina es el símbolo de la pretensión de aislar a Perón del pueblo. Finalmente se sustituye el control político del acto por el control armado del mismo, que es justamente lo contrario de lo que sucedió el 25 de Mayo. Como los agentes del continuismo dentro del Movimiento no tienen ningún respaldo popular que les permita poner compañeros con lazoleta para controlar pacíficamente el acto en virtud de la representatividad política, como sucedió con el control del acto del 25 de Mayo por la Juventud, disfrazaron a un batallón de asesinos mercenarios con lazoletas del M.B.S., C.N.U. y C. de O., armados a guerra para reprimir salvajemente las verdaderas manifestaciones, políticas y de alegría del pueblo peronista.

3) Pero la realidad del acto fue muy distinta a lo que pretendían los traidores continuistas, porque cuando el pueblo se expresa masivamente no hay ninguna posibilidad de hacerlo callar y así aparecieron cientos de miles de compañeros escoltados y organizados por la Juventud portando, entre otros, carteles de nuestras organizaciones FAR y MONTONEROS. Estas columnas estaban controladas por miles de lazoletas de las distintas organizaciones de Juventud e incluso la tónica predominante en el acto por la fuerza del número, el poder de la organización y la virtud de la representatividad política, ya que a medida que iban llegando al acto eran aplaudidos por la inmensa mayoría de los compañeros presentes.

Por otra parte, si bien nadie ignora las diferencias de matiz político existentes dentro de nuestro Movimiento, podemos afirmar con orgullo que prácticamente la totalidad de los sectores, en un gesto de patriotismo y madurez política, fueron al acto con las consignas de "Unidad, solidaridad y organización para recibir al General Perón", y los enfrentamientos de consignas fueron reducidos a su mínima expresión; los incidentes registrados entre estos sectores del Movimiento no pasaron más allá de los golpes de puño. Las armas que produjeron la masacre no estaban en poder de los sectores del Movimiento que teniendo presencia real mantienen entre sí diferencias políticas, sino que estaban en manos de mercenarios puestos por los organizadores del acto.

4) Ante esta situación los traidores al servicio del continuismo y de la dictadura decidieron romper el acto. Para ello comenzaron por tratar de imitar a los compañeros prohibiendo, por el micrófono del palco, que se tocaran los bombos, ordenando en términos policíacos que todos los compañeros se bajaran de los árboles o de lo contrario se ordenaría la represión, tratando a que se guardaran y ocultaran los estándares y carteles que habían llevado miles de compañeros, omitiendo deliberadamente durante todo el acto la mención de la compañera Evita. Todo esto es absurdo e innecesario en cualquier acto peronista porque con las formas concretas en que el pueblo peronista desde hace muchos años expresa su opinión y su alegría y, por lo tanto, constituye una provocación premeditada. Como de todos modos la misma no dio resultado se decidieron a desatar el genocidio para crear el caos, reprimir las expresiones políticas de liberación y mentirle al Grial.

Perón diciéndose que no había garantías, que había una batalla campal entre los distintos sectores del Movimiento y que había que suspender el acto histórico más gigantesco de toda Latinoamérica.

Los principales responsables de esta traición histórica son el Tio Coronel (RE) Jorge Oviado, Alberto Brito Lima y Norma Kennedy. Para ello contaron con la estructura y los medios del Ministerio de Bienestar Social y la infraestructura de comunicaciones puesta por el General (RE) Illiguez. Estos son los brazos ejecutores conscientes o inconscientes de un proyecto político cuyo objetivo es derrocar al gobierno, copar al Movimiento Peronista con herencias políticas imposibles y mantener la dependencia de la Nación y la explotación del pueblo. De este modo el imperialismo y sus aliados, ante la imposibilidad de contener por la fuerza el avance del pueblo, pretenden ahora desvirtuar el proceso de liberación desviando al Movimiento de sus objetivos revolucionarios a través de estos agentes.

CUAL DEBE SER NUESTRA RESPUESTA

Frente a un nuevo intento de aislar al General Perón de su pueblo, dividir al Movimiento y debilitar al Gobierno Popular, respondemos:

- 1) Estrechar filas y consolidar nuestras fuerzas en torno al General Perón.
- 2) Unidad, solidaridad y organización de todos los sectores leales a la conducción del General Perón y al proyecto de reconstrucción y Liberación Nacional y Social.
- 3) Apoyar y sostener firme y solidariamente al Gobierno Nacional presidido por el compañero Cámpora, como expresión del 80 por ciento de los argentinos, peronistas o no, que se han pronunciado contra la dependencia y la dictadura y por la Reconstrucción y Liberación Nacional.
- 4) Para ello es imprescindible que entre los distintos sectores del país que apoyan este proyecto y entre los distintos sectores del Movimiento concretemos una alianza en torno a los objetivos de Reconstrucción Liberación Nacional bajo la condición inamovible de la vigencia de la Justicia Social. Es preciso que pongamos voluntad y madurez para tratar nuestras diferencias políticas teniendo presente que las mismas son secundarias, frente al objetivo superior de liberarnos de la dominación política, militar, económica y cultural del imperialismo y sus aliados.
- 5) No existe ni existirá ninguna tregua con el imperialismo y quienes sirven a sus intereses de penetración monopolística. Por el contrario, debemos prepararnos para librar justamente la batalla final contra el mismo por nuestra Liberación, utilizando todos los métodos de lucha que permitan la participación de las fuerzas políticas, sociales, económicas y militares que comparten este proyecto.

Quede claro entonces que la masacre de Ezeiza fue producida por un grupo de lacayos mercenarios al servicio del imperialismo que atentaron contra el pueblo del que somos parte. Como consecuencia cayeron múltiples compañeros muertos y heridos, mártires asónicos de esta lucha, entre quienes se encuentran nuestro combatiente, montonero Horacio Sinoca.

Sólo la organización y movilización del pueblo permitirá lograr los objetivos señalados y derrotar a los infiltrados y a los enemigos de la Patria. Estas tareas deberán ser continuadas no obstante las provocaciones e intimidaciones que tienen por objeto desalentarlas.

Nuestras armas y nuestras vidas no han estado ni estarán al servicio de intereses subalternos, sino que están y estarán al servicio de los intereses de la Patria y del Pueblo y muy especialmente de la clase trabajadora.

Por la Reconstrucción y la Liberación Nacional Hacia la Construcción del Socialismo Nacional.-

**¡Perón o Muerte!
¡Viva la Patria!**



**¡Libres o Muertos,
Jamás Esclavos!**

F. A. R.

Fuerzas Armadas Revolucionarias

MONTONEROS



Es una publicación semanal de
EL PERONISTA

JOSE HERNANDEZ EDITORA
S.R.L. (En formación)

CONSEJO DE REDACCION:
Raúl Ricardo Cuestas
Lindolfo Oscar Romero
Daniel Vera.

Registro Nacional de Propiedad
Intelectual en trámite.

Composición y armado:
Talleres Gráficos LA DOCTA

DE LA PRENSA DEL REGIMEN

ESTAMOS CON LA LIBERTAD DE PRENSA. DE LA PRENSA INDEPENDIENTE Y DE LA IDEOLOGICA. DE LA QUE ESTA EN EL ERROR COMO DE LA QUE ESTA EN LO CORRECTO. CON LO QUE NO ESTAMOS ES CON LA LIBERTAD DE LAS EMPRESAS CAPITALISTAS PARA HACER Y DECIR SU VOLUNTAD CUANDO HAY EN JUEGO INTERESES GREMIALES O ESTE AFECTADA LA SOBERANIA NACIONAL.

John William Cooke

A LA PRENSA DEL PUEBLO

editorial

La proliferación de revistas es una vieja costumbre del periodismo argentino, deseoso siempre de abarrotar los kioscos con publicaciones para todos los gustos; pero hay momentos políticos muy especiales en los que, de pronto, aparecen varios títulos a la vez. Fue lo que ocurrió después del triunfo peronista del 11 de marzo, cuando nacieron Crisis, Cuestionario, Gablido y El Descamisado. Todas ellas con un sabor militante muy especial, aunque diferente.

EL PERONISTA, es el intento de un grupo de periodistas que semanalmente intentarán analizar la realidad nacional e internacional con personalidad y mentalidad cordobesa.

De un núcleo humano que pretende sumarse al conjunto de la prensa revolucionaria de Latinoamérica, renegando de toda vinculación con la prensa amarilla que históricamente viene sirviendo a los intereses de las clases dominantes y el imperialismo.

La revista está hecha por peronistas activos, que pretenden constituirse en auténticos canales de expresión de los sectores populares que constituyen la columna vertebral del movimiento.

Por ello estará primordialmente al servicio de la clase trabajadora, y fundamentalmente de esa juventud que supo combatir de frente a la represión indiscriminada de la dictadura.

Nuestro anhelo es que EL PERONISTA se convierta en el vehículo idóneo para que cada uno diga su palabra, para que cada sector del movimiento pueda expresar sus particulares puntos de vista. Preferimos la posibilidad de una diversidad creadora a la uniformidad monótona y letal.

Elegimos para que presidiera nuestra primera entrega una imagen de Eva Perón. La elección fue resuelta luego de rememorar el profundo rol revolucionario que cumplió junto al General Juan Domingo Perón, y la maravillosa tarea desarrollada desde la Fundación en beneficio de los humildes.

Porque si bien, para muchos peronistas Evita nació el 17 de Octubre de 1945, durante una jornada de definiciones populares. Para otros su nacimiento se produjo el 22 de enero de 1944, día en que conoció a Juan Perón.

Para la historia argentina, nació el 7 de mayo de 1919, en Los Toldos, partido bonaerense de General Viamonte.

Elijase cualquiera de estas fechas, el saldo será el mismo: la presencia encendida y la acción de esta mujer excepcional que fue como una inmensa hoguera a lo largo de siete años del gobierno peronista.

Pero nadie podrá discutir su obra inmensa, impregnada de amor y humanismo. Lo que podrá ser objeto de desacuerdos, es el camino y el impulso con que contó para llegar a donde llegó y ser lo que fue. Artesana de sí misma o instrumento del genio contiguo. Resentida o generosa hasta el sacrificio. Ambiciosa o sencillamente soldado de una revolución necesaria sobre la conciencia social adormecida.

En todo caso, lo que nadie se atreve a cuestionar es el reconocimiento de Eva Perón como lo más auténticamente revolucionario del primer gobierno justicialista. Por eso los infiltrados en el movimiento que desde el palco fusilaron al pueblo indefenso en Ezeiza, hicieron todo lo posible para que su inmensa figura fuera negada, para que su nombre no fuera voceado por un pueblo que sólo le debe agradecimiento y amor.

Por eso, hoy más que nunca, consideramos necesario levantar bien alto su recuerdo y las ideas de liberación nacional por las que Eva Perón entregó su vida.

Es el compromiso que asumimos...

Trascendidos

OSCAR ALENDE: Los vaivenes reformistas.

COMPASERO RIGHI: Un ministro contra los asesinos del pueblo.

Han vuelto a tomar cuerpo en los últimos días las amenazas que grupos armados habrían hecho meses atrás a jefes y oficiales en actividad y en retiro de las Fuerzas Armadas, entre ellos el Almirante en disponibilidad Horacio Mayorga.

El alto jefe naval había sido oportunamente condenado por su directa responsabilidad en el asesinato de 16 guerrilleros en la base aeronaval de Almirante Zar, en Trelew.

Junto al Capitán Sosa y los demás implicados en el hecho, estarían gestionando un destino en el exterior que les permitiera evadir la justicia popular. ●

EL ATENTADO CONTRA ARMESTO

La operación que costara la vida al ex-diputado nacional y dirigente de la Unión Popular —Sector Tecera del Franco—, Alberto Armesto, consumado cuando se retiraba de un cine de la localidad de Campana, habría sido obra de una organización armada.

Esta posibilidad tomó cuerpo en los últimos días después que se conocieron determinadas vinculaciones del hombre de confianza de Manuel de Anchorena con los responsables de la custodia del palco de Ezeiza.

Armesto era socio del ex-Secretario de Trabajo del ex Presidente Roberto Marcelo Levingston, Doctor Juan Luco y del candidato a Gobernador de Santiago del Estero que se opone a la conducción nacional, Doctor Carlos Alberto Juárez. ●

IMPORTANTE CONQUISTA DE LOS DOCENTES PROVINCIALES

El Poder Ejecutivo Provincial remitió a la legislatura el proyecto de ley que restituye a los docentes el régimen jubilatorio con veinticinco años de servicio sin límite de edad, con el 82 por ciento móvil del sueldo en actividad. ●

LOS DESPLAZAMIENTOS DE LOS ASESINOS DE EZEIZA:

En los últimos días circuló insistentemente la versión de que doscientos matones de la burocracia sindical que responde a José Rucci y que orienta el "astrólogo" López Rega, se habrían trasladado a Córdoba —con abundante acopio de armas—, para reforzar la maniobra intervencionista que pregonaba el sector entreguista de Mauricio Labat.

Aunque el rumor tuviera algún fundamento, lo que no han tenido en cuenta los serviles del continuismo, es que la clase obrera cordobesa tiene mayoría de edad y ha desarrollado en los años de lucha contra la dictadura los mecanismos organizativos que le permiten rechazar cualquier intento de la reacción. ●



DISMINUCION DEL COSTO DE LA VIDA:

Bajó en un 2,9 por ciento el costo de la vida en el mes de Junio de 1973 en relación al mes anterior, según la información suministrada por el Instituto Nacional de Estadísticas y censos.

En el capítulo de alimentación se registró una disminución del 8,4 por ciento que corresponde a bajas producidas en los rubros: carnes, pescados y embutidos.

En cuanto a frutas, verduras, papas y batatas, las rebajas alcanzaron al 12,10 por ciento.

Añade que las diferencias más grandes que se registraron corresponden a "gastos generales", cuyos rubros tabacos, transporte y ropa blanca muestran alzas del 26,8 por ciento; 11,7 % y 9,1 % respectivamente. En "mensaje" el rubro combustible sufrió un aumento del 10,9 %, en tanto que en el "alojamiento" y "electricidad" el incremento fue del 20,6 %. ●

CONVENCION INTRANSIGENTE:

El pasado siete de Julio en la ciudad de Villaguay, provincia de Entre Ríos, se reunió la plana mayor del Partido Intransigente para planificar la futura estrategia del movimiento que ahora participa en la Alianza Popular Revolucionaria junto con UDELPA —sector Sandler— y el Partido Revolucionario Cristiano y el Partido Comunista Ortodoxo.

Los Intransigentes analizaron el fortalecimiento de sus estructuras, para lo cual realizarán un inmenso trabajo de base destinado a recolectar la mayor cantidad de simpatizantes a sus principios ideológicos.

Esta premura por reforzar y consolidar sus bases partidarias, en un momento en que el receso parece apoderarse de todas las corrientes políticas, se fundamentaría en el hecho de que los seguidores de Oscar Alende suponen que el Gobierno Nacional citará pronto a una elección para llevar adelante un proyecto de reforma de la Constitución.

Intentan concurrir con mayores posibilidades a la concreción de un gran frente de izquierda, algo por lo que también se están moviendo intensamente los dirigentes del Partido Comunista. ●

EL TRAGICO SALDO DE EZEIZA

El Senado de la Nación habría receptado un informe realizado por los organismos de seguridad de las Fuerzas Armadas, según el cual se habría establecido que el número de muertos registrados en la masacre de Ezeiza el pasado 20 de Junio, ascendería a 114 personas.

Heridos por las balas asesinas de la reacción habrían resultado 986 compañeros.

La justicia revolucionaria no tardará en llegar. ●

EL COMPAÑERO PRESIDENTE Y LAS FF.AA.



Estas son algunas de las enérgicas expresiones vertidas por nuestro compañero y presidente, el doctor Héctor J. Cámpora en la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas. Clara y vibrante fue su voz, eco de los conceptos emitidos. Reafirmó su voluntad de cumplir el mandato soberano del Pueblo en la tarea emprendida de Reconstrucción y Liberación Nacional, teniendo elogiosos conceptos para la juventud combativa y combatiente.

La reunión que tradicionalmente celebran las Fuerzas Armadas no podía tener lugar en fecha más significativa que la conmemoración del histórico Congreso de Tucumán de 1816, que declaró la independencia de las Provincias Unidas de la América del Sur y dio con ello estado legal a una situación de hecho subsistente de 1810 y que respondía al anhelo general del Pueblo argentino. Esta es la primera oportunidad en que me dirijo directamente a las Fuerzas Armadas y deseo aprovecharla para transmitir mi pensamiento sobre el papel que les compete en la hora actual. En otras ocasiones me he referido a la participación de las Fuerzas Armadas en el proceso de la Reconstrucción Nacional. Esta contribución no será pasiva, sino todo lo contrario: una participación activa en esta empresa que incumbe a todos por igual, civiles o militares. No cabe entonces aquí la consabida frase: los militares a los cuarteles.

DOS CONCEPTOS DE GUERRA

Es necesario no confundir dos conceptos que deben estar perfectamente delimitados. Uno responde a la concepción tradicional sobre el papel de las Fuerzas Armadas antes de que la aparición de la guerra total y del ejército de masas configuraran la noción moderna de la Nación en armas. Eso suponía una fuerza militar aristocrática, leal solamente a un monarca absolutista que se preparaba para la guerra en una suerte de limbo profesional; era la concepción pre-napoleónica de la guerra y como tal, totalmente anacrónica en el siglo veinte. El otro concepto supone por el contrario Fuerzas Armadas imbuidas del convencimiento irrefutable de que son parte de su pueblo y por lo tanto de una nación. Su profesionalidad, debe estar entonces al servicio del proceso que se vive y contribuir a él del modo más decidido. Este principio fundamental define la función y también las misiones de las

Fuerzas Armadas en la época de la Nación en armas. Pueblo y Fuerzas Armadas deben estar unidos no sólo por un sentimiento de solidaridad nacional, se trata también de un imperativo de supervivencia del estado. El pueblo es la fuente de la formación y subsistencia de las Fuerzas Armadas y si acaso no fuera, Pueblo y Fuerzas Armadas estarían inermes en esos tiempos caracterizados por la preparación integral de la Nación para el conflicto.

Nos preguntamos por ejemplo, cómo un país puede disponer de un verdadero plan de guerra en sus múltiples aspectos si las Fuerzas Armadas se mantienen prescindentes de la realidad nacional que la rodea. Dudo que en tal caso sería factible elaborar un plan militar y los respectivos planes de operaciones de las Fuerzas.

LA CONDUCCION POLITICA DE LAS FF. AA.

Cuando la Constitución Nacional subordina las Fuerzas Armadas al Gobierno tiene en cuenta factores esenciales para establecer la forma en que ellas deben actuar: 1) las Fuerzas Armadas están al servicio de la Nación, y de su Pueblo, cuya representación ejerce por mandato constitucional expreso el Gobierno de la República.

No son un movimiento o un partido político ni está al servicio de ellos o de hombres de sectores, provenga o no de sus cuadros. 2) Compete por lo tanto al Gobierno la conducción política del poder militar como mejor convenga a los intereses nacionales. 3) Profesionalidad no significa ausencia de participación en el proceso de la Reconstrucción Nacional. Si Pueblo y Fuerzas Armadas son una misma entidad, ambos unidos deben luchar por los intereses nacionales tal como fueron definidos el 11 de marzo de 1972. Tengo suficiente autoridad para hacer esta afirmación, porque respondo a mi sentimiento más firme: durante treinta años he sido soldado

de un Movimiento Nacional que nació de la unión vigorosa del Pueblo y las Fuerzas Armadas.

LA VIOLENCIA

A medida que la Argentina ha ido retrocediendo en el mundo, a medida que las relaciones internas entre los grupos sociales se iban robando de conflictos a causa de políticas que no respondían al interés global de la Nación y a la realización plena de cada uno de sus sectores, hemos presenciado un hecho nuevo entre nosotros: el surgimiento de la violencia. Hay una forma de violencia que busca simplemente restituir la soberanía popular. Hay una forma de violencia que expresó la protesta contra una política económica - social regresiva. Hay una violencia que procuró restituir para los argentinos la vigencia de la Justicia Social y la solidaridad entre todos los hijos de esta tierra. Y hay una violencia que busca la sustitución de nuestras instituciones por otras, una violencia que necesita de la disgregación nacional para imponer sus banderas. Pero la violencia en casi todas sus formas toma sus posibilidades de supervivencia de un orden social injusto. En una sociedad realizada, en una sociedad donde los distintos estamentos hallan su confluyente y su solidaridad en el concepto de Nación, la violencia no es posible. Por el contrario, en una sociedad donde no hay proyecto compartido, donde una clase se realiza brutalmente a expensas de otra, la violencia es posible y cobra auge.

DEFENSA NACIONAL

En nuestro pensamiento la defensa nacional se identifica con la defensa del propio Pueblo. Es la defensa del hombre argentino, de la mujer argentina, del niño argentino en todo el ámbito geográfico de la patria. La defensa nacional es el ascenso popular hacia formas más perfeccionadas de vida y de cultura. La defensa nacional es la organización del pueblo en defensa de su soberanía.

Es la defensa del Pueblo en su aspiración de justicia, la cual significa en el fondo su aspiración a una igualdad republicana. Es la defensa del derecho a la cultura, a la escuela y a la universidad para sus hijos; una cultura que no es ni extranjerizante ni enajenante. Se que de todo y se que todos y cada uno de ustedes me comprende, todos y cada uno de ustedes han tenido ocasión de vivir codo a codo con el pueblo. Saben lo que significa el analfabetismo a la hora de incorporarse los soldados a las filas. Saben lo que significa la enfermedad como coeficiente degradador de la potencialidad vital de nuestro pueblo. Saben lo que significa instruir soldados con el déficit de equipo, armamento moderno y logística que padecen nuestras Fuerzas Armadas. Conocen el panorama social de nuestra patria.

Y en esa perspectiva es en la que se comprende en qué medida la defensa de nuestra forma de vida democrática y republicana depende de la realización plena de la soberanía popular, de la erradicación de la injusticia social y de la edificación de todas las potencialidades económicas del país.

LA JUVENTUD

El método de la represión ha sido largamente empleado entre nosotros. Es fácil convenir que sus resultados objetivos fueron el progresivo ensañamiento del espíritu de la violencia. El general Perón ha descrito con síntesis imparable la situación actual de país cuando en su discurso del 21 de Junio pasado señaló que se vivían las consecuencias de una posguerra civil que aunque desarrollada en el ámbito de la existencia, no por ello ha dejado de existir. Es preciso que los mandos, todos los mandos de las Fuerzas Armadas, comprendan que los sectores del privilegio y el imperialismo, dominadores arbitrarios del estado lo implantaron contra el pueblo argentino. Y que este confió la vanguardia de su defensa, los puestos de mayor riesgo a la juventud de la patria.

Esa juventud levanta como bandera la de los más fervorosos defensores de la identidad cultural y religiosa del pueblo argentino contra la penetración imperialista del liberalismo y encuentra en la doctrina justicialista revolucionaria, nacional y popular, humanista y cristiana, la senda estricta de su deber. Sus luchas representan la continuidad histórica de las gestas de la independencia, la afirmación de los valores más puros de esta tierra.

LA LIBERACION

El gobierno del Frente Justicialista ha asumido ante el pueblo el compromiso ineludible de luchar contra la dependencia y alcanzar la liberación nacional. El Gobierno se propone cumplir ese mandato y conducir a las Fuerzas Armadas en ese proceso que será arduo y en el cual las armas de la República deben estar presentes por lo que significan como custodios de la soberanía nacional y porque ellas también han sufrido la nefasta tentativa de someternos a la dependencia.

Nuestra posición doctrinaria es terminante: Nos oponemos con igual energía a los imperialismos que prácticamente desde Yalta tratan de someter a los pueblos libres. Más allá de sus distintas concepciones ideológicas, acordaron primero tácitamente y cada vez con mayor claridad dividir la comunidad internacional en esferas de influencia. Cuando ese acuerdo ha sido roto por una de las partes, el mundo ha asistido a enfrentamientos en que, más que un estilo de vida, se jugaba el dominio sobre una determinada región o país. La Argentina ha sentido la penetración imperialista en sus distintas expresiones: las Fuerzas Armadas como parte de la Nación han sido objeto de una de las formas más sutiles de presión. So pretexto de la llamada defensa continental se organizó un sistema político militar extranacional que pretendió distraer a las Fuerzas Armadas de su misión esencial: proteger a la soberanía nacional. Se estableció así una suer-

te de división internacional del trabajo militar; sus promotores se arrogaron la responsabilidad de la defensa contra la agresión externa reservando para las Fuerzas Armadas latinoamericanas la función de lo que se dice en llamar la seguridad interna; esta actitud fue complementada con una política unilateral de imponer graves limitaciones al poder de decisión nacional en materia de armamentos.

Señores, el Gobierno de la Nación se empeñará para terminar con esta y otras formas de dependencia. La soberanía política de la República no es una idea para ser dicha sonoramente y olvidada después en los hechos. Ninguna Nación puede considerarse soberana si no es capaz de decidir por sí misma lo que entiende por su seguridad interna o externa, cuáles son las amenazas que debe afrontar y cómo las rechazará. En la actualidad los imperialismos propagandan otros medios igualmente sutiles para controlar la voluntad de los pueblos. A medida que sus áreas de acuerdo se consolidan y expanden, reducen los pretextos sobre un orden internacional más justo que no ha querido organizar, y de una responsabilidad especial que se asignan como una sujeción carga que les impone su poderío militar. Ofrecen entonces complejos mecanismos de desarme, para mantener a otros desarmados y facilitar el perfeccionamiento y desarrollo de los propios armamentos.

EL DESTINO COMUN

Debemos establecer los verdaderos requerimientos de defensa nacional rechazando toda tentativa de ingerencia de centros estratégicos extranjeros en la fijación de misiones a las fuerzas y consecuentemente en su adiestramiento y el equipo. El general Perón ha dicho: "para nosotros, primero la República Argentina, después el continente y después al mundo". En esa posición nos han encontrado porque entendemos que la defensa propia está en nuestras manos, que la defensa, diremos relativa, en la zona continental que defendemos y en que vivimos. La seguridad absoluta es un sueño que todavía no ha alcanzado ningún hombre ni nación alguna en la tierra. Vivimos solamente en una seguridad relativa, pensando en la idea fundamental de llegar a una unión en esta parte del continente". El Poder Ejecutivo hace suya esta terminante asignación de responsabilidad. Como argentinos somos soberanos para resolver nuestras necesidades defensivas. Como latinoamericanos tenemos también una responsabilidad adicional. Haremos una política exterior firme y decidida en América Latina. Buscaremos nuevas formas de asociación con los pueblos hermanos que coinciden con nuestros objetivos de liberación y nos oponemos a toda tentativa imperialista que pretenda turbar nuestra marcha hacia un destino común.



Juventud Peronista con el Gobierno Popular, el Líder y el Pueblo

Después del 25 de mayo con la asunción del gobierno que el pueblo eligió para sí y especialmente a partir del regreso del General Perón a la patria, quedó totalmente en claro que la característica de esta etapa política está regida principalmente por la presencia del pueblo en la calle, es decir, la movilización y su organización.

Partiendo de esta premisa básica y de la tajante y cada vez más irreversible separación entre la reacción y la revolución, Juventud Peronista como forma más eficaz de motorizar correctamente el apoyo, defensa y control al Gobierno Popular, ha impulsado en los últimos días una eficaz política de alianza con los sectores leales al Conductor y al pueblo: única forma de apoyar al Gobierno Popular y, correlativamente, de neutralizar y destruir los intentos proimperialistas enquistados en nuestro Movimiento. Dentro de este esquema, una pieza fundamental es impedir que el pueblo en su conjunto, y la clase trabajadora en particular, vea al gobierno surgido el 11 de marzo como una representación absolutamente superestructural de sus intereses, ya que, en realidad, el

mismo pueblo forma parte de ese gobierno y es quien debe intervenir en su seno decisivamente. Tomando como base esta determinación, mientras JP acelera la participación del pueblo en la elaboración de su destino, los miembros del equipo continuista infiltrados en nuestro Movimiento intentaron orquestar una feroz campaña de descrédito contra ella, fundamentalmente para impedir que quienes han soportado sobre sus espaldas las armas más escogidas de la represión sean, como debiera ser, quienes dirijan, bajo la conducción del general Perón, la etapa de la reconstrucción como primer paso hacia la liberación.

Esa acción, a la cual ya podría darse como fracasada, tenía

una sola meta: impedir que los sectores revolucionarios organicen la movilización popular, para defender a su gobierno; de ese fracaso renace con una fuerza cada vez mayor la certeza de la revolución.

JP. CON EL LÍDER
JUNTO AL PUEBLO

Con anterioridad al 11 de marzo, el pueblo peronista veía sin dificultad de ninguna especie, a sus enemigos fundamentales: conocía e individualizaba a los agentes nativos del imperialismo, declaraba la guerra total a los personeros de los opresores y mantenía bien en lo alto sus banderas y sus objetivos finales.

Después de la toma del gobierno por el compañero Cárpora esos objetivos fueron mantenidos y reforzados, pero algo cambió. Antes del pronunciamiento popular de marzo, y con mayor debilidad hasta el 25 de

mayo, el frente oligárquico-imperialista actuaba en el enfrentamiento a cara descubierta, haciendo recaer el peor peso de la batalla en sus personeros principales: los miembros de la Camarilla Militar; los cuales, por otra parte, eran perfectamente identificados por todo el pueblo peronista. Hoy, sin embargo, el imperialismo ha reacomodado sus cargas y quienes lo representan se hallan dentro del propio movimiento (sin negar, por eso, la subsistencia del frente militar).

Esos testaferros internos, representados cabalmente en las figuras de Osinde y Brito Lima, son los principales enemigos del proceso revolucionario y así lo denuncia la Juventud Peronista que plantea la ruptura del cerco instrumentado por los traidores en torno al Conductor para marchar junto al pueblo y con el general Perón a la cabeza, hacia la construcción del socialismo nacional. ●

Juventud Universitaria Peronista Por la Universidad del Pueblo

Con la iniciación de otra etapa histórica regida por la voluntad popular después de 18 años de proscripción, el pueblo ha encontrado, como sucedió en 1945, una universidad puesta de espaldas a sus intereses, una universidad que representó hasta el 25 de mayo un resorte fundamental en la estrategia de poder imperialista y que montada sobre una concepción ferozmente elitista de la cultura fomentaba la antinomia gorila entre alpargatas y libros, dividiendo —en un traslado sutil del enfrentamiento entre explotadores y explotados— a los argentinos entre "cultos" y bestias de carga. Esa visión ha llegado, para siempre, a sus últimos límites vertientes diferentes, la gestión del compañero Jorge Taiana y, reaseguro fundamental, la Juventud Universitaria Peronista.

Porque el proyecto político-organizativo de JUP es claro, y terminante, animado por una irreversible determinación revolucionaria: pasar de la universidad burguesa a la universidad del pueblo. La primera etapa de este camino se ha comenzado a desandar, ya comienza a arrancarse al estudiante de la vieja concepción clientelista y paternalista; ya se le ha marcado el sendero de unión con el pueblo para que el Gobierno Popular comience a encontrar en la universidad el correlato objetivo de su política liberadora. Pero para que este sea posible es necesario iniciar, como lo ha hecho JUP, una acción destinada a eliminar de los claustros los últimos remanentes de la oligarquía; para lo cual es indispensable, sin duda, la movilización organizada. Y es en este terreno donde la Juventud Universitaria Peronista comienza a fortalecerse a tal punto que cuando Córdoba marchó triunfal a recibir al

Conductor, JUP movilizó tres mil compañeros de los cuales —gracias a los buenos esfuerzos de determinados reaccionarios— sólo puede trasladar la mitad.

Toda esta tarea revolucionaria, determinada por las palabras de nuestro líder al plantear claramente la opción histórica entre liberación o dependencia, desembocará necesariamente en la integración del producto de la universidad —profesionales y científicos— a la tarea de reconstrucción nacional, como primer paso hacia la meta estratégica, es decir la construcción del socialismo nacional.

Nadie duda, por otra parte, que en este terreno —tal como sucede en el orden nacional— sólo la unión entre todos los sectores puede fundamentar una política de liberación. De esta unión estudiantil, demostrada en los mayores hechos de masas que conoció el país, depende, en gran medida, la liberación nacional y social. ●

COMPASERO DEL JUP:
Universidad Recuperada.



MUNICIPALES

La larga marcha hacia la recuperación del sindicato

Los trabajadores de la Municipalidad de Córdoba conforman, fuera de toda duda, uno de los núcleos obreros más castigados por la fenecida Dictadura Militar. Esto es así, primeramente, por las propias características que tiene la patronal entre el 28 de junio de 1966 y la mañana del 25 de mayo de 1973: en ese lapso pasa a ser un ente reducido a la mera categoría de apéndice administrativo de un régimen represor y usurpador, por lo cual no podía sino aplicar a sus asalariados la misma política, "la superioridad" aplicada al país más o menos embozadamente hasta el golpe de Onganía y sin ningún tipo de hipocresía de allí en más.



"Desarrollar las agrupaciones de base para organizar y movilizar."

Claro que es bueno recordar que esa política de opresión y persecución contra los trabajadores contó siempre con el visto bueno de los dirigentes del SUOEM (Sindicato Unión Obreros y Empleados Municipales), porque los trabajadores municipales además de soportar como toda la clase obrera a un ejército ensoberbecido, sufrió a los más radicalizados exponentes de la claudicación y la entrega: el Secretario General Ugarte y su banda: Orellana, Gamarro, Estévez, etcétera.

La situación fue prolongada hasta el 25 de febrero de 1972: en esa fecha un heterogéneo conglomerado electoral denominado *Lista Blanca* ofreció batalla frontal al Ugartismo. El intento, sin embargo, no tuvo proyecciones: si bien la fracción opositora encabezada por Genaro Soaje ganó las elecciones, la versación de Ugarte en esos manejos logró —matones mediante— la intervención por parte de Gerónimo Izzeta.

No preveía Ugarte que esa maniobra sólo contribuía a producir una unión entre los sectores más combativos del gremio, porque la toma del sindicato por los trabajadores a fines de 1972 nació la Agrupación de Trabajadores Municipales 17 de Octubre, hegemonizada por los obreros y empleados que hoy conforman la Agrupación Municipal, Leales a Perón y el aporte del Peronismo de Base, además de ciertos sectores más o menos independientes.

La unión no tardó en ponerse a prueba en la medida que la realidad política comenzó a exigir nuevas y más profundas definiciones en torno a la etapa que inició el regreso transitorio de nuestro líder a la patria y que terminaría con la toma del gobierno por el compañero Cámpora. Del bloque se desprendieron dos fracciones, la Agrupación Municipal Leales a Perón y el Peronismo de Base. La primera, nucleada en la Federación de Agrupaciones Gremiales 17 de Noviembre y adherida a JTP, es quien cuantitativa y cualitativamente hegemoniza, a partir de entonces, la lucha antiburocrática y antidictatorial, unida a el Peronismo de Base (desde ese momento Agrupación 17 de Octubre) y diversos sectores independientes, radicales y de izquierda. También es la Leales a Perón quien motoriza la creación del Frente de Trabajadores Municipales que reúne a los restantes nucleamientos.

Este frente nace ya en el marco del gobierno popular y recorriendo la enseñanza del General Perón cuando éste constituye el FJL. Sus metas, a partir de ello, son evidentes y arrancan de una consideración insoslayable: la

diversidad de líneas políticas que existen en su seno. A partir de esto, y teniendo en cuenta que los enemigos fundamentales de la clase trabajadora son por un lado los proyectos políticos de las clases dominantes (integracionismo, infiltración de derecha en nuestro Movimiento) y por otro lado los burócratas infiltrados y empeñados en destruir a sus hermanos de clase, la política del FTM, haciendo una clara y determinante hegemonía peronista determina como objetivos la defensa de todos los trabajadores municipales, la lucha antilimperialista y la construcción del socialismo nacional.

Dentro de este panorama se da, en los últimos días, la convocatoria a elecciones internas prometidas por el interventor Cáceres y el jefe de la Comisión Especial a cargo del SUOEM, Framini. Ante la posibilidad de recuperar el gremio —a pesar de probables maniobras en contra— el Frente ya se ha propuesto la necesidad de concurrir a los comicios. La lista, por supuesto, se conformará en su momento y atendiendo fundamentalmente a la representatividad de cada Agrupación. ●

Carlos Schwartz:

El gremio para los trabajadores

En una extensa charla con Carlos Schwartz, uno de los principales dirigentes de la Agrupación de Trabajadores Municipales Leales a Perón y el Frente de Trabajadores Municipales, **El Peronista** recogió de uno de los protagonistas insoslayables definiciones sobre el proceso que atraviesa el gremio y su posible desenlace. Este es el testimonio:

EL PERONISTA: — ¿Cuál es la línea de acción que se da la Agrupación de Trabajadores Municipales Leales a Perón?

CRS: — Primero y fundamental, trabajar como peronistas dentro del movimiento asumiendo sus lógicas contradicciones para tratar de superarlas en su seno. Por otra parte tenemos en claro que va no se puede seguir separando lo político de lo gremial, porque estamos totalmente convencidos que el sin-

dicato es una institución del sistema sin alcances estratégicos, reducido a un simple papel negociador en el marco de ese sistema: el capitalismo. Además nuestra propia experiencia nos demostró que para intervenir en la construcción de la patria socialista desde el ámbito gremial es imprescindible desarrollar las agrupaciones de base fijando sus límites de acción en dos niveles fundamentales: uno, en el trabajo en el seno de las bases; no para enseñar nada sino para organizar y movilizar y, en la medida de lo posible, contribuir a la creación del Ejército Popular, única garantía para lograr la definitiva liberación nacional y social de la patria.

Trabajamos también en la superestructura para desplazar a la burocracia y rescatar a los compañeros irrecuperables dentro del pleno ejercicio de la democracia sindical.

EP: — ¿Qué se propone el FTM ante las elecciones?

CRS: — El FTM trabaja para conseguir elecciones limpias en las que participen todos los trabajadores. En cuanto a su organización, es decir los candidatos, ellos surgirán de la voluntad de todos los trabajadores teniendo especialmente en cuenta el trabajo realizado por cada agrupación y la mayoría peronista que existe en el gremio, sin que ello signifique, de ninguna manera a todos los sectores progresistas del gremio. ●

¿Cuál es la cultura del Pueblo?

No debe haber chanta suelto que no tenga una teoría sobre cultura popular. Cada uno resalta un aspecto del de por sí complejo fenómeno cultural y a partir de allí se deja llevar por su erudición. O lo que es peor, por su habilidad para el macaneo.

Es necesario que tratemos de evitar este tipo de errores. Para hacerlo, lo primero es aclarar bien lo que se quiere decir. Sobre todo, lo que se quiere decir

con *popular*. Si se quiere decir meramente lo que pertenece o se le atribuye al pueblo. O si se quiere decir que expresa los intereses históricos del pueblo.

La lucha cultural



En un reportaje que le hiciera la revista *Primera Plana* en mayo del año pasado, el compañero Juan José Hernández Arregui definió la lucha cultural de la siguiente manera:

"La lucha política y la lucha cultural son inseparables, cualesquiera sean las diferencias de los pueblos de Asia, África e Iberoamérica —o América Latina, como nos llaman los conquistadores—. A saber, ruptura con el imperialismo por medios pacíficos o violentos, pues en toda lucha de liberación, como ya he escrito alguna vez, la violencia es la respuesta patriótica de la conciencia nacional agredida por el colonialismo. Y ésta es una definición estricta de la violencia, no su apología. Son los agresores internos y externos quienes imponen la violencia económica y cultural no deseada por los pueblos. Con relación a otro aspecto del problema, dejando de lado las contradicciones de clase del peronismo, y apuntando a su carácter de movimiento nacional de masas, la *lucha cultural* se define, entonces, como exigencia de construir el Estado - Nación. Una vez conquistado el poder, ya vendrá —y recién entonces— la educación de las masas. Educación que no debe confundirse con cultura colectiva. Un provinciano analfabeto filiado a la tierra de sus antepasados es más culto que un universitario embozado por el titanismo de EE.UU."

Con el primer concepto se permanece en el campo del populismo, esto es, en los radioteatros, teleteatros, fotonovelas, etc., tal como son masivamente conocidos hoy. Con el segundo, se indica una dirección totalmente distinta en la que pueden inscribirse desde el *Martín Fierro* de José Hernández hasta *El camino hacia la muerte del viejo Reales*, la película de Gerardo Vallejo. "El gaucho debe tener escuela, iglesia y derechos" dice el primero, dando cabida a un grueso paquete de reivindicaciones culturales, espirituales y materiales. Vallejo, hablando de su obra, dice: "Es el testimonio de su propia vida, es la denuncia de su miseria, de su opresión y forma parte de la respuesta ideológica que ese cam-



VALLEJO Y REALES: Expresan el interés histórico.

VIEJO REALES: La respuesta del laburante, seguirlo.

pesino ofrece". En este sentido de la palabra *popular*, que no habría reparo en llamar revolucionario, puede darse también a modo de ejemplo nuestra marcha partidaria: "Por ese gran argentino que se supo conquistar a la gran masa del pueblo combatiendo al capital". Como se ve, no basta hablar como Negrazón & Chaveta para ser considerado legítimamente popular, porque no se trata de un problema de forma de lenguaje, sino de contenido objetivo.

También debe aclararse cuál es el concepto de "contenido objetivo que expresa los intereses históricos de un pueblo". Muchos consideran que esa objetividad equivale a realismo. Esto es en parte correcto; un retrato fiel puede ser un elogio o una crítica, depende del retratado. Pero existe el inconveniente de que limita demasiado la tarea creadora. Porque, por ejemplo, el rescate de nombres y sucesos del pasado, así como la creación de seres y hechos imaginarios, cuando sirven para glorificar las

nuevas luchas y no para parodiar las antiguas, para exagerar en la fantasía la misión trazada y no para retroceder en la realidad ante su cumplimiento, para encontrar el espíritu de la revolución y no para hacer vagar su fantasma, es una actitud cultural que, aunque excede estrecheces del realismo, sirve al pueblo y a su causa.

La cultura popular es cultura de masas. Pero no toda cultura de masas es popular.

La explicación es sencilla: las fuerzas de la reacción y del antipueblo son prácticamente dueñas de todos los medios masivos de difusión y comunicación y los utilizan, con modalidades populistas, para expresar sus propios intereses, que evidentemente no tienen un carajo que ver con la patria y con el pueblo. Entonces, lo que se da es un fárrago incesante de consignas antipopulares por todos los canales posibles. La cultura del pueblo, en este caso, se mide en el grado de conciencia que le permite resistir el bombardeo ideológico y aún derrotarlo.



El deporte es también una forma cultural. Se dice que hay deportes populares y deportes impopulares, según el grado de divulgación que tengan y según el grado de receptividad que demuestren las masas. Nosotros debemos combatir esa forma de "popularidad" y proponer otra acorde con nuestro concepto; por supuesto, esto no significa que dejemos de ir a la cancha. Significa nuestra propuesta instrumentar el deporte en el marco de una política sanitaria al servicio de la Nación y sus habitantes. No es nada raro para los argentinos; es el rol que desarrollaron los campeonatos Evita —al margen de ser fuente de cracks— cuyos controles médicos servían para detectar focos endémicos y epidémicos y para formar en los niños conciencia de la necesidad de revisiones médicas periódicas y nociones elementales acerca de una alimentación racional. Todo eso, junto con el beneficio biológico que reporta la práctica activa del deporte.

el topo blindado

hacia el fin del colonialismo



EL "CHE": Desde su intervención que la voz de un pueblo no se elevó tan alto en ese superministerio yanqui.

Con la intervención del vicescanciller argentino Jorge Alberto Vázquez en la reunión celebrada por la Comisión Especial de la Organización de Estados Americanos se marca un hito fundamental en el camino de la liberación de los pueblos latinoamericanos y se da un viraje sustancial a la política internacional sostenida por las dictaduras y los gobiernos pseudoconstitucionales que usurparon la conducción del estado argentino desde 1955 hasta la fecha. Ese día, 21 de junio, la Argentina del gobierno popular que preside el compañero doctor Héctor J. Cámpora, estrechó filas con aquellas naciones como Chile, Perú, Panamá o Cuba, que hacen frente dentro o fuera de la OEA a los designios del imperialismo yanqui.

La diplomacia peronista, mediante el agresivo discurso de Vázquez, pasó al frente. Por su dureza, nitidez y brillo, la pieza oratoria marca rumbos en la reforma a la carta orgánica de la OEA, nacida en 1948 como Ministerio de Colonias de los Estados Unidos. Esta postura no es una improvisación entre gallos y media noche; estaba prevista en las pautas programáticas del Frente Justicialista de Liberación y sobreentendido en la actitud del compañero Cámpora al pedir a los compañeros presidentes de Chile y Cuba, Salvador Allende y Osvaldo Dorticós, que firmaran el acta de asunción del mando el histórico 25 de mayo de 1973. Ese gesto puede sinte-



COMPAÑERO PRESIDENTE DE CHILE: La lealtad popular puede más que los manotones de la CIA y sus siervos gorilas nativos.

COMPAÑERO V. CANCELLER VAZQUEZ: "No se puede negociar el mandato del pueblo".

tizarse con una expresión del himno nacional argentino: "Y los libres del mundo responden: / al gran pueblo argentino salud!"

La denuncia formulada por el compañero Vázquez ataca toda la falacia de las relaciones internacionales propuestas por los norteamericanos y sus agentes en el Sur: Brasil, Paraguay, Bolivia, Guatemala, Nicaragua y Haití, comandados por sátrapas militares que gobiernan a espaldas de sus pueblos y a contrapelo de la historia. Se refiere a la balcanización de América: "producto decantado de la diplomacia imperialista y que es el resultado último de la hegemonía extranjera en la América Latina" y advierte: "No es posible continuar con un sistema de relaciones internacionales que sólo sirve para proteger la penetración imperialista de nuestros pueblos". Sin embargo, no es sólo un parate y se acabó. Hay también una invitación a la defensa y la independencia: "Debe propenderse al agrupamiento de quienes tienen intereses comunes que defender, enemigos comunes de los que precaverse y metas comunes a las que enfilar sus políticas. El apropiado encauzamiento de los recursos naturales es una de las formas, quizás la más idónea, con que cuentan los países latinoamericanos para lograr su independencia económica y elevar el nivel de vida de sus pueblos".

No quedó nada en el tintero diplomático. Ni siquiera lo obvio: "Las empresas transnacionales son instrumentos del imperialismo para obstaculizar el progreso de los pueblos. Las inversiones privadas extranjeras deben servir a los objetivos del desarrollo nacional. No podemos dejar de considerar la agresión". En estas frases le da con un caño a la política digitada por los grandes monopolios y que engendró monstruosidades como la Alianza para el Progreso,

El compañero Vázquez apunta también una metodología de organización y solidaridad entre los pueblos y marca límites definitivos a los negocios que no deben hollar la dignidad de las naciones con el prepo de las superpotencias: "A los pueblos de América Latina, imbuidos de la fe revolucionaria indispensable para las grandes transformaciones, es a quienes compete en primer término, desarrollar mecanismos y procedimientos aptos para romper la dependencia y avanzar hacia una auténtica unidad. La soberanía política, la independencia económica y la justicia social no son, para la Argentina, materia de negociación, porque no podemos negociar el mandato y la esperanza de nuestro pueblo. La historia no se detiene, la justa indignación de los pueblos no puede ser acallada con paliativos circunstanciales, ni es posible eludir la responsabilidad que a todos nos cabe".

Se suele decir, y no sin razón, que la CIA y el Pentágono, para mantener el equilibrio geopolítico, generan respuestas o las improvisan para humillar a quienes sospechan de súbditos y no toleran dignos. La historia reciente da una muestra de eso en las maniobras orquestadas en Chile y en Uruguay. En Chile contra el gobierno popular del compañero Allende y en Uruguay con el gobierno del gorila Bordaberry contra el pueblo oriental, sus representantes y sus organizaciones. En Chile, el coraje del presidente férreamente unido a la lealtad y decisión combativa del pueblo frustraron las intenciones de los reaccionarios y el imperialismo. Ha quedado grabado ese día con el fuego inmortal de los triunfos populares y una consigna: "Yanquis, Chile no se rinde, mierda" que vibró solidaria en todos los pueblos que en América y el mundo caminan hacia su liberación.

En Uruguay las oscuras fuerzas de la reacción lograron sus propósitos, dada la traición consumada por Bordaberry y su guardia pretoriana a la dignidad de su patria. El pueblo ya ha comenzado a transitar el camino de la resistencia, con fábricas tomadas, sabotajes y otras medidas por el estilo, un camino que ha de ser triunfal, porque el general Perón ha señalado la realidad de un momento: el fin de la oligarquía y el capitalismo, la hora de los pueblos. Como sostuvo, también la genial y siempre presente compañera Evita: Ha terminado la era de los privilegios, de las minorías setas porque ha despertado la conciencia del pueblo".



el topo blindado

MASACRES EN LA ARGENTINA

Junio de 1955

"La Nación" del 17 de junio de 1955 relataba así los efectos del primer bombardeo: "Los tres aparatos de la Marina de Guerra que volaban sobre la Casa de Gobierno y el Ministerio de Guerra arrojaron mortíferas bombas sobre la sede gubernamental, sobre la plaza y el elevado edificio del Ministerio de Ejército, en la calle Azopardo.

"Una de las bombas cayó de lleno sobre la Casa de Gobierno. Otra alcanzó un trolebús repleto de pasajeros que llegaba por Paseo Colón hasta Hipólito Yrigoyen. El vehículo se venció sobre el costado izquierdo, sus puertas se abrieron y una horrenda carga de muertos y heridos fue precipitada a la calle. Una tercera bomba tocó la arista nordeste del cuboide edificio del Ministerio de Hacienda, despidiendo pesados trozos de mampostería.

"Junto con el mortal estrépito de las bombas prodújose una intensa lluvia de esquirlas y menudos trozos de vidrio. La violencia de la expansión del aire con la explosión provocó la rotura instantánea de centenares de vidrios y cristales en todos los edificios de ese sector céntrico. Al mismo tiempo restallaron los cables rotos de los trolebuses y mientras se oía el brusco aletear de millares de palomas que alarmaban la plaza, se escuchaban los ayes y lamentos de docenas de heridos.

"Fue un momento de indescriptible y violenta sorpresa. Los cronistas que se hallaban en la Sala de Periodistas de la Ca-

El 20 de junio de 1973 cuando una banda armada disparó a mansalva sobre una multitud de manifestantes indefensos, se estaba produciendo la "operación masacre" más grande de que los argentinos tengan noticia desde aquel fatídico 16 de junio de 1955, cuando aviones asesinos bombardearon sin asco el gentío reunido para proclamar su lealtad a Juan Domingo Perón. Entre los dos junios pasaron 18 años y en esos 18 años se inscriben muchos episodios de horror entre los que por su dimensión toman características propias los fusilamientos de junio de 1956 y de agosto de 1972. Una minuciosa historia de todas las infamias cometidas contra la clase obrera y el pueblo en ese lapso requeriría varios volúmenes dedicados solamente a la enumeración de asesinatos y torturas: aquí se propone al lector un recuerdo de los cuatro enunciados precedentemente. Para los otros, habrá también, más adelante, tiempo y memoria.



DIPUTADO ARCE: Justificó a los pistoleros que balearon desde el palco de Ezeiza a la multitud peronista.

sa de Gobierno vieron desplomarse el techo de la amplia oficina. Cayeron arañas sobre la mesa de trabajo y las máquinas de escribir fueron acribilladas con trozos de mampostería y vidrios. Gateando para sortear las nuevas explosiones salieron de la Casa de Gobierno, tropezan-

do con los soldados de la guardia de Granaderos que se precipitaban por los corredores a reforzar las guardias, y se dirigieron al edificio del Ministerio de Ejército, pasando entre coches destrozados, cadáveres yertos, heridos clamantes y ramas de árboles desgarradas".

Eran aproximadamente las 13 cuando se desarrollaban estos sucesos. A las 18.15 se produjo el último ataque, sin otra efectividad que dejar el tendal de civiles muertos y heridos. A esta hora 38 aviones —en uno de los cuales viajaba Miguel Angel Zabala Ortiz, se dirigieron a Uruguay en busca de refugio. El golpe había fracasado, los contralmirantes Olivieri, Toranzo Calderón y Gargiulo —sus cabezas militares visibles— habían sido detenidos y un genocidio había sido consumado. En trastienda, entonces, como cada vez que un pueblo es castigado y una nación es humillada, sonreían seguramente satisfechos los agentes de la reacción y el imperialismo, custodios irrenunciables de los intereses históricos cipayos y oligárquicos.

Junio de 1956

El general Juan José Valle encabezó el primer intento armado orgánico de derrocar los intereses triunfantes en setiembre de 1955, y cuya cuota de sangre popular fue vertida en los tristes sucesos descriptos en el párrafo anterior. En su proclama no hay equívocos ni engaños pichangas, se refiere a la cruda y despiadada tiranía que excluía de la vida cívica a la fuerza política mayoritaria, a la monstruosidad del decreto 4161, que prohibía incluso nombrar a Perón, a la abolición de la Constitución cuyo artículo 40 impedía "la entrega al capitalismo internacional de los servicios públicos y las riquezas naturales" y al sometimiento de los trabajadores a "la voluntad del capitalismo," retrotrayendo el país al más crudo coloniaje, mediante la entrega al capitalismo internacional de los resortes fundamentales de su economía".

el topo blindado

en su libro "Operación Masacre", afirma con verdad que dicho en 1956, esto no era sólo exacto: era profético. Contra esa situación se alzaron Valle y los suyos y por pertenecer a la causa del pueblo y reivindicar la bandera de la patria, los obreros y Perón, fueron implacablemente fusilados.

Jamás hubo represión más fulminante en el país. Cuando Aramburu, Rojas, Hartung, Krause, Osorio Arana y Landaburu firman el decreto imponiendo la ley marcial, ya había seis fusilados en Avellaneda: el capitán Costales, Irigoyen, Dante Lugo, Osvaldo Albedro y los hermanos Clemente y Norberto Ros.

A ellos se sumaban en escasas horas el propio Valle bajo el indigno techo de una cárcel y los caídos en los basurales de José León Suárez. Se ha consumado un nuevo genocidio.

Agosto de 1972

El 24 de agosto un adusto marino, Hermes Quijada, explicaba por la red nacional de radio y televisión los sucesos del día 22 en Trelew, una gran explicación, con dibujitos y todo. Pero nadie se la tragó; era esencialmente mentirosa y encubría uno de los más recientes crímenes de lesa humanidad: el fusilamiento de una veintena de prisioneros en un pasillo de sala-

doz de la unidad militar Almirante Zar. Muy pocos son los que recuerdan lo que dijo. Es que la verdad surgió y se hizo pública y caló hondo en el sentimiento y la razón del pueblo, pese a los ingentes esfuerzos de la dictadura militar por sumergirla en las sombras y en la clandestinidad. O, tal vez debido a esos esfuerzos, porque por voluntad de los dictadores el pueblo entero estaba proscripto, es decir, sumergido en la estrecha legalidad del régimen que lo obligaba a acatar, pero no a creer.

Hubo sobrevivientes. Lo que los genocidas en su fiebre exterminadora no tienen en consideración es que siempre queda un tipo vivo para contar, un testigo de su desesperación criminal. Así, las declaraciones del compañero Alberto Camps, primero, y luego los de María Antonia Berger y Ricardo Haidar, se abrieron camino por entre la mordaza represiva. Hoy, el pueblo anuncia en una de sus consignas: "Ya van a ver, ya van a ver, cuando vengamos los muertos de Trelew". Anuncia porque sabe que ahí le tocó jugar el papel de víctima, porque sabe de los malos tratos infligidos en general a todo preso político —sobre cuya integridad la picaña era amenaza constante, cuando no realidad mutiladora—, y en especial a los combatientes y anuncia porque sabe, ha lle-



LOPEZ REGA: Sirve a los espíritus gorilas y reaccionarios buscando separar al pueblo de Perón.

gado a enterarse, de la desnudez a que han sido sometidos exactamente estos veinte sobre el piso en que iban a ser exterminados una fría noche del invierno sureño.

Y anuncia porque sabe que además de premeditación, hubo encarnizada alevosía, porque la calificación del delito cometido entonces lo obliga a pronunciar los nombres más inequívocos de la inmundicia. Y anuncia, en definitiva, porque está convencido de que la justicia popular ha de llegar para todos los culpables, sin asombro para nadie.

Junio de 1973

Hace casi un mes que el gobierno popular ha asumido. Nada se espera parecido a los hechos del pasado brevemente recordados en los párrafos anteriores. El 20 de Junio es la cita del Líder y pueblo. Pero el enemigo no se resigna a perder terreno. Ahora usa los infiltrados en el movimiento; la laya infiel de los Osinde, los López Rega, los Ruccl, reemplaza los gendarmes de uniforme y los marinos que como Horacio Mayorga "de nada nada se arrepienten, porque no hay nada de que arrepentirse".

Ese día, después de 18 años de lucha, llega como el producto de un sin fin de combates. El pueblo peronista no lo ignora. Simplemente está convencido de que no lo obligarán a dar una nueva batalla el día elegido para su fiesta. Pero, como dice Perón, el enemigo estaba agazapado, esperando cumplir sus fines inconfesables.

El enemigo esta vez, estaba disfrazado de peronista, no faltaron los traidores que le prestaron el disfraz. Sin embargo, la mona aunque se vista de seda, mona queda. Y se le reconoce. Alguien recordó haber escuchado órdenes en francés otro mencionó la inverosímil fuga de Chiappe "mezclado" con los liberados el 26 de mayo. Entonces aparecieron quienes superando su miedo hablaron con claridad y las versiones de los que nunca fueron intimidados fueron afianzándose en la realidad. Ya hace mucho que Perón viene diciendo que se puede decir una mentira, pero no se puede hacer una mentira. Las paredes, inevitable expresión del pueblo, repudian ya a los responsables. La mentira montada por los asesinos del pueblo tampoco ahora ha cuajado.

Los intereses asesinados este 20 de junio, como los asesinados aquel 16 de junio o aquel 9 de junio o el reciente 22 de agosto o en tantas fechas y lugares, son los intereses de la patria y de su pueblo trabajador. Porque los peronistas no somos sólo cantidad, hemos puesto también el cuerpo y la sangre y hemos aprendido la necesidad de organizarnos y armarnos en defensa de nuestro proyecto político.

Los asesinos de ayer y de hoy son los mismos. También ahora han sonreído los consuetudinarios vigilantes del poder oligárquico-imperialista. Porque sólo ellos, aunque se llamen Arce, por ejemplo, y se hagan pasar por diputados del pueblo, pueden justificar lo injustificable.



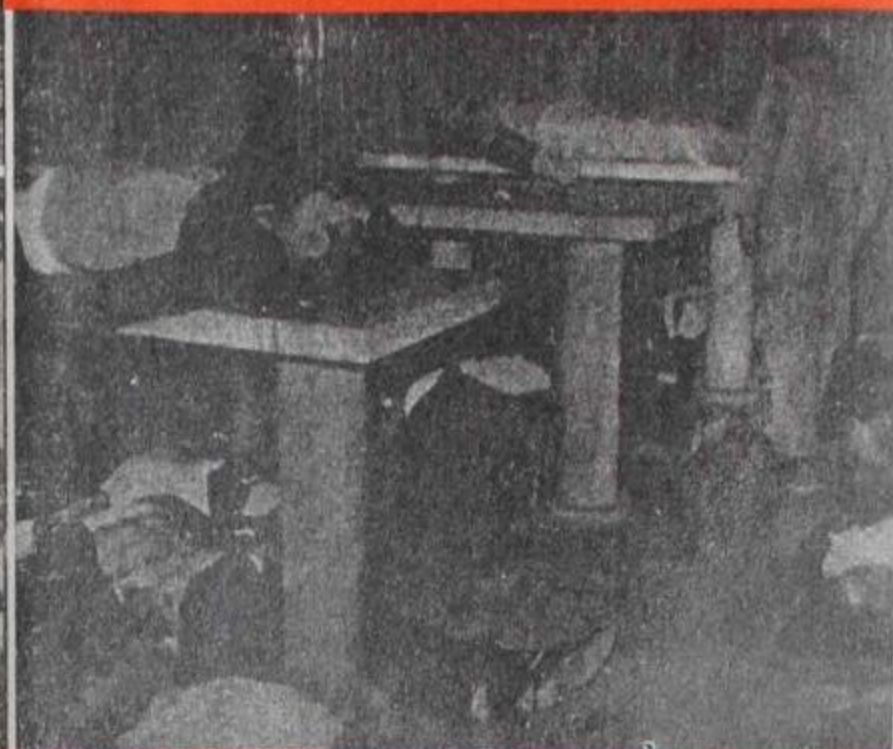
TENIENTE CORONEL OSINDE: El pueblo lo ha juzgado TRAIADOR, porque asesinó y mandó asesinar a peronistas.



JUNIO DE 1955. Aviones de la Marina sublevados contra el gobierno del general Perón bombardean indiscriminadamente la ciudad de Buenos Aires dejando el tendal de civiles muertos y heridos.



JUNIO DE 1956. El general Juan José Valle intenta, mediante una rebelión cívico militar poner fin a la indignidad de la llamada Revolución Libertadora. Los ataúdes se llenan con cadáveres de patriotas.



AGOSTO DE 1972. Otra vez el fusilamiento a mansalva se ceba en la carne de patriotas combatientes. El pueblo no olvida sus mártires, los reconoce nacidos de su entraña. En la foto, dos de los tres sobrevivientes.



JUNIO DE 1973. Una punta de asesinos disfrazados de peronistas dispara sin asco contra la manifestación multitudinaria más grande de nuestra historia. El luto es del pueblo peronista.

